



Cuesta del Alcázar, 9 - Telfs. 22 87 09-10

Informativo Empresarial

Año 1988 ♦ N.º 65 ♦ Diciembre

EMPRESARIOS JOVENES

Cuando el próximo día 16, fecha central de los actos: "La Empresa con la Juventud", reunamos a cientos de jóvenes para hablar de la empresa de hoy y la empresa del futuro, la Federación hará un acto público de fe en nuestros jóvenes, como continuadores del espíritu empresarial.

PARA ESTO, reuniremos, en un mismo acto y en un mismo escenario, a destacados profesionales del mundo de la comunicación y diferentes personalidades de la empresa, cultura, ciencia y deporte, para que den su visión personal sobre los componentes de ilusión, imaginación y trabajo, respuesta de los jóvenes a las necesidades de la empresa, alternativa de futuro para muchos de ellos.

PERO A PESAR de la importante participación anunciada, son sólo los jóvenes los auténticos protagonistas de este encuentro. Todo lo que se exprese esa tarde va dirigido a la juventud, y seguro que el último mensaje que quedará en la mente de bastantes de los asistentes será de esperanza: "Si ellos han logrado hacer un proyecto realidad. ¿Porqué no podemos hacerlo nosotros?".

Y EN ESTO ESTAMOS. Vamos a intentar alentar vocaciones empresariales porque creemos que nuestra provincia no sólo necesita más empresarios, como motores de desarrollo económico, sino que precisa esencialmente jóvenes empresarios con la suficiente capacidad de innovación para crear nuevos campos de actividad.

EL FUTURO que queremos viene de la mano de nuestros jóvenes. Mientras se siga prefiriendo la seguridad de un empleo, muchas veces frustrante, a la realización personal que representa crear un proyecto propio en forma de empresa, no conseguiremos avanzar por el camino del desarrollo económico, lo suficientemente rápido como para pro-

gresar en relación a otras sociedades con más capacidad de respuesta.

PERO no sólo son los jóvenes a los que hay que convencer, también es la misma sociedad la que debe sufrir un cambio de mentalidad: es necesario situar al empresario en el lugar que le corresponde dentro del contexto social, sin estereotipos ni demagogias. Es necesario que se apoyen las nuevas iniciativas, que no se pongan cortapisas al ya difícil hecho de poner en marcha una empresa.

POCO ANIMADOS pueden estar nuestros jóvenes cuando ante el compromiso de ser empresarios, sólo encuentran como respuesta el acoso administrativo, la incompreensión financiera y un concepto social muchas veces negativo.

PARA que los jóvenes asuman el reto personal, con todos sus riesgos, de emprender el camino de ser empresarios, es necesario que en el punto de arranque de su decisión se encuentren, por una parte, lo suficientemente preparados tanto académica como psicológicamente y, por otra, que tengan toda la ayuda posible para que no se transformen los buenos propósitos en impotencia.

ESPERAMOS que actos como éste sirvan, de alguna manera, para que todos comprendamos un poco mejor esta situación.

